

Esclavitud en Rusia

VEINTE INTERROGANTES A LAS QUE CONTESTA EL PROPIO CODIGO DE TRABAJOS FORZADOS DE LA UNION DE LAS REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

- 1.—¿Qué es el Código?
Es el estatuto de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y compuesto de ocho mil quinientas palabras y ciento cuarenta y siete cláusulas.
- 2.—¿Quién lo publica?
El Departamento Oficial Estatal de Publicaciones Políticas.
- 3.—¿De qué trata?
De los trabajos forzados y de su mecanismo legal, reglas, leyes, lugares y condiciones.
- 4.—¿Qué se persigue con el trabajo forzado?
El castigo, la imposición de la doctrina soviética y la explotación de los que se muestran reacios al régimen soviético.
- 5.—¿Cómo está organizado?
Por la Policía Secreta (M. V. D.) y por un complicado sistema de directores.
- 6.—¿Cómo se condena a un hombre a trabajos forzados?
Unas veces por proceso y otras por decreto, sin previo proceso.
- 7.—¿Dónde se cumplen las sentencias?
En su residencia normal de trabajo, en el destierro o en el lugar de detención.
- 8.—¿Qué motiva estas diferencias?
El firme propósito de que las más largas sentencias y las regiones más desoladas se apliquen y sirvan de lugar de residencia a los más "peligrosos" adversarios del Kremlin.
- 9.—¿Cuál es el régimen impuesto?
Cada vez más severo en relación con la extensión de la sentencia.
- 10.—¿Se pagan jornales normales a los forzados en su lugar habitual de trabajo?
No. Se les imponen descuentos de más del 25 por ciento.
- 11.—¿Qué se entiende por "silka"?
El antiguo término zarista empleado para calificar el destierro o el aislamiento, usado actualmente en la Unión Soviética.
- 12.—¿Cuál es su propósito fundamental?
El aislamiento del condenado, obligado a permanecer dentro de los límites del lugar señalado como destierro.
- 13.—¿Qué sucede al desobediente?
Puede ser transferido a una región aún más remota.
- 14.—¿Cuáles son las características de los lugares de detención?
Celdas de detención solitaria, lugares de deportación, colonias correctivas de trabajo de diferentes clases, colonias agrícolas y manufactureras, campos para el trabajo en masa y colonias punitivas.
- 15.—¿Qué gana el detenido durante su trabajo?
El Código no lo especifica.
- 16.—¿Se les permite entrevistarse con sus amigos?
Únicamente bajo la más estricta vigilancia.
- 17.—¿Pueden los penados escribir cartas?
Sí. Pero censuradas.
- 18.—¿Cómo se impone la disciplina?
Por medio de una guardia armada, cuyos elementos se reclutan entre criminales.
- 19.—¿Cuáles son las condiciones de trabajo?
Bajo la vigilancia de los guardias, que pueden hacer uso de sus armas para evitar las fugas.
- 20.—¿Son estas condiciones las mismas que privan en las cárceles?
Exactamente las mismas.

FLORES ROJAS SIN DUEÑO

El bolchevismo corrompe el espíritu manumisor de la clase trabajadora.
El carnet bolchevique se adquiere contra entrega de la dignidad.
El bolchevismo es la prolongación marxista del capitalismo.
El bolchevismo amasa a los trabajadores a los efectos de explotación y vasallaje.
El rodaje humano del Estado burgués es perfectamente aplicable a la máquina estatal bolchevique so pretexto de "elemento técnico".
Los proletarios del Estado capitalista continúan proletarios en el Estado bolchevique.
La libertad del hombre se achica tanto como se agiganta el Estado policía.
Bolchevismo es catolicismo repintado.
Bolchevismo es, en su capa inferior (la más densa), gregarismo, intolerancia y esclavitud voluntaria.
Totalitarista puede serlo el que manda, no el que obedece.
Todo jefe bolchevique es un subordinado, no un idealista.
El obrero bolchevique debe obedecer como un fanático religioso cualquiera.
La ausencia de la verdad se demuestra con el empleo de la insidia, de la calumnia, de la mentira.
El agente bolchevique, como el jesuita, no es llamo ni argumenta: intriga y agravia.
Bolchevismo es despotismo.
El bolchevismo intenta malograr las esperanzas del proletariado poniendo la Revolución al servicio de la tiranía.
El obrero bolchevique es enemigo de sí mismo.
La consciencia comunista es imposible en un partido de orden y mando.
Al jefe falangista y al jefe bolchevique sólo les distancia un mísero asunto de trapos pintados.
El hombre libre expone lealmente y el Estado policía le replica con sus perros.
El trabajador consciente reclama pan y libertad y no un pienso abundante servido en la cuadrada.
El "Ni Dios ni Amo" de Blaquí ha sido transformado por los bolcheviques en un dios y en un amo todo de una pieza.
El anarquismo reclama hombres libres y con iniciativa; el bolchevismo soldados y enanos de taller.
Trabajador comunista: sé libertario para reconquistar tu condición de hombre moral e íntegro.

(De "C. N. T." de París.)

Tierra y Libertad

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.
AÑO VII NUM. 104
Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1.º
Suscripción anual \$ 5,00
Suscripción semestral " 3,00
Número suelto " 0,25
Correspondencia y giros a: J. RILLO Apartado Postal 1563 México, D. F.
MEXICO, D. F., 10 DE SEPTIEMBRE 1949

MIRANDO AL MUNDO

La doble fase del Plan Marshall

SERIAMOS sectarios con exceso —y el sectarismo siempre es excesivo— si no admitiéramos que la ayuda económica a la Europa destruida por la guerra última ha mitigado notablemente la miseria del Viejo Continente. Solamente en Francia, tal vez el más perjudicado de los países que lucharon contra Hitler, se han recibido diariamente, desde hace un año, 600 MILLONES DE FRANCOS. El 85 por ciento de esta suma constituye un regalo puro y simple de los EE. UU. El 15 por ciento restante se otorga en calidad de préstamo reembolsable. Esto ha motivado que el país galo haya sentido una notable mejoría en lo que toca a su desenvolvimiento material y los productos racionales han entrado en franca fase de libre adquisición. Claro que la tenacidad del campesino francés, cultivando la tierra con doble ahínco, ha influido notablemente para que Francia entrara de lleno en su total recuperación.

Pero a esta cara del Plan Marshall, aceptable por toda persona con sentimientos nobles, nosotros no podemos dejar de oponer la otra, la cara utilitaria, téticamente utilitaria de ese Plan. Los EE. UU. hacen esos préstamos con un interés elevadísimo, del que la firma de ese Pacto último es uno de los primeros cobros.

Bajo la capa de mitigar el hambre de las naciones europeas, lo que más interesa a Estados Unidos es el rearme de la Europa occidental para, en la próxima contienda contra el oso ruso, gastar a éste en tierras de Europa y, mientras tanto, levantar un valladar a la expansión de la dictadura roja de Moscú, que es la gran amenaza para la dictadura blanca de Washington.

Los atentados a Franco

LA noticia se filtró a la censura del dictador enano y sangriento: en una carretera atentaron contra la vida del generalísimo. No lograron matarlo, como se merece y anhelan todos los hombres libres del mundo. Su coche, regalo de Hitler, blindado y a prueba de balas, rechazó los tiros justicieros de esos valientes que se juegan la vida por liberar a España de ese ventrudo, querido de moros.

No es ésta la primera vez que se atenta contra el dictador. El atentado directo a él ya se ha repetido, aunque siempre ha fracasado. Pero los atentados a su régimen, que también son atentados a él, se suceden a diario y no fracasan, sino que triunfan. La voladura de puentes, de polvorinas, de centrales de energía eléctrica y la eliminación de las gentes que más se significan en la crueldad del régimen, son tan frecuentes que no hay día que la propia prensa franquista no haya de confesar estos hechos. Y estos hechos, aunque algunos mequetrefes desgraciados y cobardes de la política antitiquista los consideran como simples petardos irresponsables, están acabando con el régimen que tiene aislada a España hace ya trece años.

Eso aparte de que son la expresión fiel, esos hechos, de la situación de inestabilidad del franquismo y del odio que por él sienten todos los españoles dignos de llamarse tales.

La rebeldía de Tito

EL mariscal Tito, el guerrillero apudado por el comunismo internacional a la categoría de jefe de Yugooslavia, se rebela contra sus amos de Moscú. Por esa causa la Co-

cha descaradamente por apoderarse de la política de aquellos países.

En Italia, donde se encarcela por unos cuantos años a quien le dice verdades como puños al Papa, se está entrando, paulatinamente, en un régimen de dictadura cristiana que está muy lejos de ser democrático.

Y en Alemania, conforme se va recuperando a sí misma, va renaciendo el nazismo, que es un ideal que adquirió fuertes arraigos en la mentalidad de aquel pueblo.

Ese es el gran peligro de un futuro no muy mediato: el nazifascismo que resurge en Europa bajo el amparo de la cristiandad, que está adquiriendo un auge y solidez que muchas gentes liberales no aciertan a ver. Es ese ideal racista que encarna Franco, ese "hijo predilecto" del Papa, que se extiende por Europa como recurso, tal vez último, de los anhelos carnavalescos de toda la podredumbre de este siglo.

Y lo realmente doloroso es que los pueblos no encuentran para oponer a eso otra cosa que el comunismo moscovita, sin tener consciencia de las posibilidades revolucionarias y libertarias de los propios pueblos.

Eso aparte de los manejos subterráneos de la política inglesa y norteamericana.

Alemania-Italia

LAS recientes elecciones alemanas son por demás aleccionadoras. Es un caso gemelo al de Italia: el comunismo en buena posición contra el fascismo —encubierto ahora bajo el manto de la democracia cristiana—. Y el fascismo que triunfa.

El sedimento que dejó en los pueblos el régimen nazifascista no se ha disuelto, y, ahora, después de sosegado algo el furor antinazifascista postguerreño, adquiere consistencia y lu-

Japón - China

EL Extremo Oriente también amenaza esta vez con ser uno de los ángulos base para la próxima guerra. Estados Unidos no quieren alejarse del Japón, y a la vez que trabajan con persistente tenacidad para influir en la vida y costumbres de aquel pueblo, inculcándole las ideas de Occidente y tratando de "democratizarlo", se afianzan bélicamente para tener allí un verdadero bastión desde donde oponer a Rusia una resistencia o una ofensiva, según convenga, contra la China comunista que, indefectiblemente, ha de ser un instrumento ciego de Moscú en la próxima contienda.

Y al mirar al mundo de la es bastante sombrío, pues por todas partes se maca la preparación para la matanza apocalíptica que la próxima guerra amenaza ser.

Panorama sombrío

Y al mirar al mundo de la es bastante sombrío, pues por todas partes se maca la preparación para la matanza apocalíptica que la próxima guerra amenaza ser.

LA LUCHA EN ESPAÑA

SI en España los que se dicen revolucionarios hubieran estado a la altura de las circunstancias, no lamentaríamos hoy la terrible tragedia que aflige al pueblo español.

Se perdió la mejor ocasión de hacer una revolución popular y aplastar al enemigo tradicional cuando se proclamó la República.

Durante la República se produjeron estallidos populares condenados al fracaso, que no sirvieron más que para gastar energías que hubieran sido necesarias en el instante supremo de la revolución, que se adivinaba muy cercana.

La rebelión fascista se anunció a bombo y platillo, así que hubo tiempo de buscar a sus instigadores y cortarles la cabeza. Los gobernantes no eran capaces de hacerlo, pero los revolucionarios tenían la obligación de ejecutarlos, y el movimiento fascista hubiera abortado con la pérdida de sus jefes.

Al estallar la guerra teníamos nuestra causa en peligro, tanto por la mala fe de los Gobiernos democráticos como por la indiferencia del proletariado mundial, que se había olvidado de los principios de la Internacional.

Lo mejor hubiera sido, en aquellas trágicas circunstancias, apoderarse de la dirección de la Revolución, donde se hubiera podido, y proclamar el comunismo libertario, con todas sus consecuencias.

Una solución gallarda hubiera sido la de convertir a España en una Numanacia, para que las fuerzas del mal, acudidas por Franco, hubieran perecido con nosotros bajo las mismas ruinas. Lo que no hubiera hecho el fuego y la dinamita, lo hubieran completado las epidemias, que al fin de cuentas siempre son las vencedoras en estos conflictos terribles. Sería una lección grande dada a un mundo pequeño que se encogía de hombros ante nuestro infortunio.

Los años de la expatriación más avergüenzan que exaltan; se ha jugado a los gobiernos, y se ha ido detrás, como mendigos, de las grandes potencias, culpables de nuestra derrota.

Con los millones gastados inútilmente, y con el oro depositado en México y Rusia, que era de los trabajadores, se hubieran comprado todas clases de armas de guerra, hasta bombarderos para aplastar a Franco en su guardia.

Como no estábamos preparados para una lucha revolucionaria, perdimos la bella ocasión que se nos presentaba con la caída de los Estados fascistas, que debería haber ido seguida de la caída de Franco.

Pero todavía es tiempo de cambiar de conducta y corresponder al sacrificio de nuestros hermanos que en España luchan y mueren en el martirio, mientras que nosotros gesticulamos impotentes. Tratándose de Revolución, no cuentan más que los hechos.

Los anarquistas, revolucionarios por excelencia, deben llevar la iniciativa de la lucha, y recabar la colaboración de todos aquellos que se presten a la acción directa contra el enemigo común. Nada con la política, todo con la revolución.

En vez de organizar un gobierno que no sirve más que para estorbar, crear un órgano insurreccional, con representantes capacitados de todas las fuerzas adheridas, que arme al pueblo y lo organice para una lucha decisiva.

Si esto se hiciera, y es el único camino que nos queda, y nos eleváramos a la grandeza de la causa que defendemos, deslumbrando al mundo con nuestras proezas, no habría un rincón en la tierra donde no se levantarán brazos amigos que nos ayudaran, porque la causa de España es la causa del género humano.

Una vez caído Franco y sus secuaces y aplastado el último vestigio de la reacción en España, lugar habría para todos los experimentos sociales, existiendo el factor de la tolerancia, y si esto no fuera posible, que cada uno tirara por su lado, pero en el suelo ibero no germinaría más la semilla del mal, por lo hondo que se había cavado.

Pedro VALLINA.

Nota.—Se ruega la reproducción de este llamamiento en los periódicos que defienden la causa del pueblo español.

PICOTAZOS

Escribe el Prof. J. C. ROJAS.

NO hace muchos días, nuestros inefables líderes petroleros descubrieron que casi todos sus mangleoneados (perdón, quisimos decir representados) estaban a punto de fallecer de inanición en virtud del mísero salario que se les pagaba. Con esto de la baja del peso, ya no les alcanzaba ni para el más barato "bilete" al ejército de secretarías particulares y de "taquimecas" que dependen de la nómina chaparralera. Ya ni a los mismos líderes les bastaba lo que ganaban ni para la más parca cena en "El Pato", ni en "Ciro's", ni en ninguna de las pesquerías de alto copete. ¿Qué hacer? Pues, sencillamente, pedir un modesto aumento de treinta por ciento en los salarios. Y como lo pensaron así hicieron. Toñito Bermúdez puso el grito más allá del cielo. Juró y perjuró que le era imposible aumentar ni medio centavo a nadie. Y ante la insistencia de los beneméritos representantes de la grey aceitifera, declaró que antes que acceder a tales pretensiones se declararía en quiebra y se suicidaría después.

Pero nada de eso hubo, y los omnipotentes líderes se salieron con la suya; si no con toda, por lo menos con una buena parte. Toñito concedió varias decenas de millones anuales, y esto refrescó un tanto las resacas fauces lideriles.

Pero ahora viene la segunda parte. Como ni don Toño ni nadie iba a sacar de su particular bolsillo la cantidad concedida a los señores líderes, tuvo que ser el sufrido Juan Pueblo quien pagara el pato, es decir, los millones de marraes.

Al efecto, la gasolina subió de precio. Por ende, los transportes hicieron lo propio, pese a las inútiles protestas de algunos ilusos que están creyendo que en este país el pueblo tiene vela en el entierro, y que se le toma en cuenta para otra cosa que no sea esquilmarlo.

A raíz del aumento de precio de la gasolina, uno de los líderes petroleros declaró enfáticamente que sólo en México se vendía la gasolina a un precio irrisorio. Que en los Estados Unidos valía mil veces más que aquí, y que, por lo mismo, para estar a la altura de las naciones más civilizadas, el indispensable combustible debía venderse más caro. Poco después, un encopetado funcionario avalaba, refrendaba, aprobaba y ratificaba la sapientísima declaración lideresca...

Se ha iniciado por medio de la prensa una campaña diz que de "recuperación" de nuestra moneda. Al efecto, se han publicado artículos, declaraciones y comentarios tendientes a crear un clima de confianza en derredor del peso. Se dice que dicha moneda vale tanto como cualquier otra; que tiene el mismo poder adquisitivo que antes de la última devaluación oficial; que es irracional y antipatriótico decir que nuestra moneda vale menos cada día; que nada hay más falso que las angustiosas quejas de amas de casa y jefes de familia, que se sienten con el agua al cuello, y que merece la horca quien crea lo contrario. Por de pronto, ya cierta fábrica de cerveza ha disminuido el precio de dicho bebestiario. Y si esto no es una prueba de que nuestro peso vale más, que baje Dios y lo diga. Ya se habla de organizar, aprovechando las "fiestas patrias", lo que se llamará "Feria del Peso"; y durante la cual los grandes co-

merciales venderán pieles, alhajas y sedas diz que con una descacharrante rebaja en el precio... Pues nada: aprovechemos tan generosa coyuntura para adquirir uno que otro zorro plateado para nuestras esposas, una buena alhaja para obsequiar a nuestra prometida, o un magnífico vestido de baile para nuestra amadísima suegra...

Sin embargo, Juan Pueblo, incrédulo impudente, mira con indiferencia esa ola de optimismo artificial, ya que cada día como menos gracias a la avilantez de acaparadores, morderones y demás gentuza de la misma calaña...

Cierto invidio decía a otro que en determinado restaurante servían diez succulentos platos por cincuenta centavos. Y enumeraba los tales platos, en tanto que su interlocutor se relamía los labios. Pero pareciéndole no ser verdad tanta belleza exclamó:

—Bien —dijo el otro—; confieso que es mentira; pero, ¿no es verdad que es barata una comida como esa?

Tal le acontece al pueblo. Así se desgafiten asegurando que el peso vale más que el dólar, la realidad es muy otra. Y usted, lector, y nosotros, vivimos de realidades, desgraciadamente. Se nos invita a hacernos tonos solos. ¿Acepta usted, querido lector? Por nuestra parte, cortésmente declinamos la invitación.

Con frecuencia vemos en los periódicos macabras profecías acerca de la proximidad de otra guerra, mucho más encarnizada y sangrienta que la pasada. Ya se asegura que los Estados Unidos le tienen echado el ojo a no menos de ciento veintisiete lugares de Rusia para dejar caer otras tantas bombas atómicas, y pulverizar aquéllas. Se ha dicho que el Tío Sam armará hasta los dientes a toda Europa, a fin de que llegado el caso no deje piedra sobre piedra del Kremlin ni sus adosaes. Por su parte, Pepe Pipa, alias Stalin, desea convertir en un simple cementerio a cuanta nación no le sea adicta...

Pero, reflexionemos un poquitin: si todas las guerras no tienen otro origen que la desorbitada ambición de los magnates del dinero; si jamás ninguna matanza ha tenido más finalidad que la de atiborrar de oro las arcas de banqueros, industriales y comerciantes, para quienes los pueblos todos de la tierra no son sino rebaños de esclavos, de los cuales obtienen toda su riqueza, ¿puede admitirse que tales explotadores de la Humanidad intenten destruirla de una buena vez? ¿A quién explotarían después? Por otra parte: ¿horrorizados como están los pueblos, famélicos y maltrecos a causa de la última contienda, en la cual nada han ganado y sí han perdido muchísimo, ¿accederían a dar su contribución de "sangre, sudor y lágrimas" para continuar alimentando a la casta explotadora? ¿No parecería ésta, aplastada por la justa ira de los explotados? El capitalismo mundial sabe perfectamente que jugar la carta de una nueva guerra, sería fatal para él. Corre el peligro de matar la gallina de los huevos de oro, que son los trabajadores, o de morir a manos de éstos. Y antes de hacer declarar una nueva guerra tendrá que meditar en ello detenidamente, muy detenidamente...

LA INTERNACIONAL DE LA TRAICION

Por ANGEL SAMBLANCAT

Hay que alertar a las soporosas marmotas que acecha y amaga la guerra, para que no le quiten el soñoliento ojo al maldecido obraje de energía atómica de Los Alamos (Nuevo México).

Y a fin de poner en claro quiénes pagan esa siniestra oficina y taller de montaje de las más inconcebibles hecatombes, en que se está cocinando el gazpacho andaluz que en breve ha de hacer migas a la Humanidad entera, no hay más que recordar quién financió el complot nazifascista que liquidó a España, incineró a cuarenta millones de mundiales y emparilló a las doce tribus de Israel, con sus rabinos, su Torah y sus levitas cebados como guajolotes.

Memoricemos, de no habernos bebido la sesera, como si fuese un huevo batido.

El primer tostón de café de ambos mundos, fué obra del Trust de la dinamita, de los explosivos y la tubería de fundición, de que formaban parte intrigante, digo integrante, la "Farbenindustrie", el alemán Krupp, el Comité francés de Forjas o Creusot, los ingleses de Ingle y patilla Armstrong y Wickers y la firma zarista Putilof.

Ese kártel lo fraguó el célebre creador del premio Nobel, diablo harto de carne que se metió a fraile, fundando la pazquata recompensa de su denominación, que se engullen los "pancistas" de casa y boca o que tienen una boca como una casa.

A Mussolini lo auparon el Papamoscas vaticanesco, la casa de Saboya, Badoglio, Pirelli, la "Fiat", el Banco de Roma y los colonistas de la Peña del macarrón.

Hasta Torricelli o Torrigiani, el gran maestro ciruela de la Masonería itala, confesó que, para la marcha de los camisas sucias sobre la Ciudad Eterna, se había sacudido del gato encerrado cinco millones de liras nada menos, la alegre familia de la Viuda triste.

Los Bancos y monopolios norteamericanos, que ahora se sangran para que el caudillo español no se muera de anemia, le cubrieron al Fascio, también en quiebra, empréstitos por valor de más de nueve mil millones del propio instrumento lírico o de hacer música.

A Hitler, el cobarde sargentón improvisado káiser, le subvencionaban las borracheras en las cervecerías de Munich, cuando empezó su *Mein Kampf* o cruzada parduzca, el automovilero yanki Ford, el petrolero holandés Deterding, el rey de los fosforos noruego Kreuger, la Skoda franciscojosefa, el armamentista francés Schneider, el magnate del Ruhr de apellido Von Thyssen y el cromador de aceros de Essen llamado Von Bohlen.

En el carnestolitas procesal de Nuremberg salieron no pocos de estos pinguitos a disputarle sus luces al sol. Y así el Falstaff gamado Goering, conocido saltador de museos, solicitó que, como testigo de abono y descargo suyo, se citara al coronel Lindbergh, el del gato de marrras, o sea, el que con su mistigris aterizó un día inolvidable en La Bourget.

Ribbentrop alegó que nadie como lady Astor y lord Halifax, respectivos percheros de falda y pantalón o *combinat*, estaba en condiciones de hacerle absolver, acreditando que el dicente era más puro que un ángel con tocas y sin toques, y que el champán falsificado de Hamburgo, de que otrora fuera corredor, le daba quince y raya al Mumm y al Pommery.

El mariscal de campo Wilhelm Keitel afirmó que la plenitud de su inocencia les constaba a Giles Romilly, ahijado de Churchill, y al capitán Michael Alexander, sobrino del mariscal británico Harold Alexander.

Rudolf Hess pidió que, para su justificación, se trajera de los cabezones a la barra del testimonio al duque de Hamilton, su buen amigo — a la vez visible del *Cloacador* — cuya finca de Escocia se descolgó el paracachutista procesado cuando revoloteó en avión rumbo a Inglaterra.

Incluso los que tengan helado el cristalino, y legañas como huevos fritos en los ojos, pueden ver, que en la primera y en la segunda guerra mundiales, que fueron sólo unas indecentes matanzas inmundiales, estábamos más vendidos que Jesús en el Huerto de las olivas; y que la misma excomulgada Comunión de la fe en san Sou bendito, patrón de Beziers, nos apuñalará por la espalda en la tercera.

Con que, aquí de los cuplés de Jorge Manrique: "Maitine el alma marrida — apercere el seso y despierte — remugando — cómo nos soplan la vida — cómo nos dacan la muerte — ¡tan filandol!"

TIERRA Y LIBERTAD
AL SERVICIO DE LA
REVOLUCION SOCIAL

Los Sindicatos de Trabajadores organizados por los anarquistas de España, no sólo alcanzaron un nivel moral de sus asociados sino que influyeron poderosamente en el ambiente social en que se desenvolvían.

Los obreros catalanes, influidos por las ideas de un sindicalismo libertario, que allí comenzó a manifestarse a mediados del siglo pasado, pueden considerarse como unos de los más cultos y morales del mundo. Además de sus conocimientos profundos en cuestiones sociales, son versados en ciencias, literatura y artes. Aman la música y juzgan con acierto las obras teatrales. Son amigos de la naturaleza y aprovechan los días festivos para pasarlos en el campo. Detestan el abuso del alcohol, y cuando se contempla en la calle a un beodo, se tiene la seguridad de que se trata de algún marinero de los barcos surtos en el puerto.

Cuando se recorre la región catalana se tiene la impresión de que se encuentra uno en un emporio de civilización y de trabajo. Aparte de las bellezas naturales, que no evidencian a las de ningún país, algunas de sus industrias no tienen rivales, y sus campos están escrupulosamente cultivados. Toda aquella grandeza es la obra de los trabajadores y no de los capitalistas retrógrados, sus opresores. Por eso las heridas que durante la guerra recibía la tierra catalana, desgarraban al mismo tiempo mi corazón. En vez de inclinarse ante aquella tierra maravillosa y admirar el esfuerzo de sus hijos, los monstruos de la guerra vomitaron torrentes de metralla para destruirla.

LA INFLUENCIA MORAL DE LOS SINDICATOS

Un pueblo tan bien equilibrado físico y mentalmente como el catalán, no podía mostrarse indiferente ante los desmanes de la tiranía. No conocemos una capital que iguale a Barcelona por su heroicidad en las luchas sociales. Ha habido ciudades en las que una matanza de frailes, o la ejecución de algunos de ellos, ha socitado el movimiento emancipador por mucho tiempo. No ha sido así en Barcelona, donde la clase obrera, en vez de amedrantarse por una represión sangrienta, y las ha habido allí terribles, se ha levantado más potente que antes. Ahora mismo lucha con la valentía de siempre contra los secuaces de Franco, quien se sostiene tambaleándose gracias a la complicidad de las falsas democracias y a la incapacidad de las clases trabajadoras, supeditadas en cada país a la política imperante.

¿Qué diferencia entre Cataluña sindicalista y anarquista, y Navarra carlista y católica? En esta última región se abusa de las bebidas alcohólicas de una manera extraordinaria. Recuerdo que durante mi destierro en Estella, el foco del carlismo, al caer la tarde estaban casi todos los hombres borrachos y en las festividades se celebraban bailes durante el día, porque de noche nadie era dueño de sus piernas. Un pueblo alcohólico carece de moral y es huérfano de todo ideal generoso. Cataluña ha dado siempre hombres para la revolución, y Navarra para la reacción. Una es la luz, otra la sombra.

Aunque las regiones tienen en España sus características especiales no por eso dejaron de ser influidas por Cataluña, en lo que toca a las luchas sociales.

En los pueblos de Extremadura se exigía, para ser socio de los centros obreros o "Casa del Pueblo" dos requisitos esenciales: no ser alcohólico y no tratar mal a su familia. Sin estas virtudes, no se les admitía como asociados, quedando en una situación insostenible, sin la ayuda de sus compañeros.

Recuerdo el caso ocurrido en un pueblecito cercano a Sevilla, llamado Cama, donde la organización obrera llegó a alcanzar un alto grado de perfección, dando pauta a la vida moral de sus habitantes. Un día llegó al lugar un secretario de Ayuntamiento, acostumbrado a las señoras ricas. La organización obrera le ordenó el boicot. El dueño del hotel donde paraba le comentó la necesidad de dejar su casa, para no verse también boicoteado, y hasta a negar el almuerzo. Y en el café y en el estanco no quisieron servirlo, así que el mismo día se marchó del pueblo, comprendiendo que la vida le sería imposible. He aquí un caso de coacción moral, en que un tunante no podía vivir entre personas honradas. Y no se trataba de un hecho aislado, sino bastante generalizado. Donde la mayoría son unos malvados, el hombre bueno vive crucificado; pero si la mayoría se compone de hombres decentes, el picaro vive asfixiado en sus propias culpas.

Uno de los casos más sorprendentes de la influencia de los sindicatos en la vida moral de un pueblo, la observé en Sevilla. Los obreros se fueron apartando de las cantinas y de las chulerías reinante, y se hicieron hombres estudiosos y reflexivos.

Sevilla es la cuna del torero en España, y la fiesta bárbara estaba tan arraigada que los trabajadores empuñaban hasta la ropa de cama para asistir a las corridas. Y después de la función,

no se hablaba otra cosa que de las azañas de los toreros y de los problemas de tauromaquia. Una vez volví a Sevilla después de 15 años de destierro en el extranjero, y me pareció que había llegado a un manicomio, no de locos, sino de tontos, pues de la mañana a la noche, y en todos los lugares de la capital, no se hablaba de otra cosa que de una oreja dada a un torero, bien dada según un bando, mal dada, según el otro. Creí por el momento que aquellos idiotas estaban irremediablemente perdidos, pero hice lo posible para despertarlos con ayuda de los sindicatos obreros. La labor dió pronto sus frutos y los trabajadores acabaron por perder su afición a los toros; y no sólo negaron su asistencia a la fiesta bárbara, sino que se opusieron a las conversaciones taurinas en los lugares públicos. La afición a los toros era un auxiliar poderoso, embrutecedor al pueblo, de todos los farsantes y explotadores. Cuando se proclamó la República portuguesa y la gente negra corría hacia España uno de los días que llegaba un cargamento de religiosos a Sevilla se convocó a una corrida de toros a bajo precio, y mientras que la gente acudía a la fiesta, llegaba un tren cargado de frailes y monjas, que inundaron la villa.

Cuando los aficionados a los toros se dieron cuenta de que el pueblo le era hostil y no acudía a las fiestas, celebraron una reunión en el "Club Gallito", donde se acordó la disolución de la Sociedad por falta de ambiente. "Que le vamos a hacer, dijo el presidente, las cosas van cambiando, y no hemos seguido el curso de esa evo-

lución; así que lo mejor es la disolución del Club y que cada uno tome el partido que crea conveniente". En el reglamento del "Club Gallito" había una cláusula que trataba de los fondos en caso de disolución, los cuales deberían pasar a una sociedad benéfica, según la voluntad de los asociados. Uno de los presentes dijo estas palabras: "Yo propongo que los fondos se le entreguen al Dr. Vallina, para que los ingrese en los del Sanatorio Antituberculoso que dirige ayudado por la ciudad. Además ha sido el que más nos ha combatido, y debemos de confesar que lo ha hecho con nobleza y alturas de mira", se votó por unanimidad la propuesta, y tres socios vinieron a mi domicilio a hacerme entrega del dinero, que yo destiné para el fin indicado.

La hostilidad hacia las corridas de toros era tan profunda, que como los señores vagos dieran una fiesta taurina, el pueblo acudía a las puestas de la plaza e hizo pedazos los automóviles de los que estaban dentro.

Desde el momento que los trabajadores alcanzaron un nivel de moral más alto, se mostraron incompatibles con la inmoralidad reinante y se creyeron en el deber de combatirla.

Ya no era posible en unas oposiciones a cargos públicos de entregar las plazas a los que mejor las pagaran o tuvieran más influencia, porque la protesta era energética y se imponía la justicia.

Ni los tribunales de justicia, ni los jurados podían condenar impunemente a los trabajadores inocentes, porque se jugaban la vida.

Ni los presidentes de los gobiernos, como Doño y Canalejas, podían atropellar a los trabajadores, porque eran ejecutados por el pueblo.

Ni los Gobernadores abusar de su cargo como aquel Conde de Salvatierra, que mataron en Valencia en plena fiesta de Carnaval.

Ni tampoco se permitía el juego fuente mayor clandestino de los Gobernadores, porque individuos anónimos surgían de improviso en los salones, pistola en mano, llevándose el dinero para fines benéficos o revolucionarios. La acción del pueblo, moralmente grande, fué bariendo con su empuje todo lo podrido, y dejando expedito el camino para una era nueva. Aquel esfuerzo desembocó en una gran Revolución, alborada en sangre por la libertad de los reaccionarios, la complicidad de las falsas democracias, y la pasividad de las falsas trabajadoras de todos los países, apartada de los principios salvadores de la primera Internacional, pero el eclipse es pasajero, y la lucha no cesará hasta el triunfo del pueblo.

Si la clase obrera de un país cualquiera está desunida, roída por todos los vicios, y al servicio de la política dominante, entonces no hay que esperar nada bueno para el pueblo.

Hay, pues, que elaborar para que la clase trabajadora se una en una sola organización de tipo libertario, en la que no puedan los jefecillos explotadores y ambiciosos, más peligrosos que los patronos mismos, sino los trabajadores auténticos. Así se constituiría una fuerza formidable que aplastaría todas las manifestaciones del mal.

Si no fuera así, el esfuerzo de una minoría de personas bien intencionadas para oponerse al mal, sería insuficiente, y el fango lo cubriría todo, secando las fuentes de la vida.

DR. PEDRO VALLINA.

ORIENTACIONES

POR UN PRONTO FUTURO ANARQUISTA

Por Juan PAPIOL.

No es remoto que en el orden internacional se presenten oportunidades que el anarquismo pueda aprovechar, no ya para ensanchar sus posibilidades de realización, sino para concluir la realización misma de su ideario. Todo puede depender de nuestra inteligencia y de nuestra audacia. Escoger el momento propicio para el desarrollo de nuestras actividades subversivas y desenvolverlas con eficaz valentía pueden constituir la clave de un triunfo revolucionario bajo el signo del anarquismo.

Negros nubarrones ensombrecen el horizonte de la política internacional, haciendo presagiar la más horrorosa de las borrascas humanas hasta hoy conocidas.

Rusia, en su afán de dominio político mundial está entorpeciendo las actividades financieras de las potencias occidentales, produciendo al mismo tiempo dificultades en las rutas comerciales de las mismas.

A su vez, el capitalismo yanqui, capitán de esas potencias, no puede permanecer impasible ante la política soviética que lesiona gravemente sus intereses.

Estados Unidos, Inglaterra y Francia temen que, de no poner un hasta aquí a los procedimientos del Kremlin, sus mercados sean barridos y, consiguientemente, abatido su poderío económico-político.

Como se ve, no están en pugna dos concepciones filosóficas socialmente opuestas por diferencias de credo o de doctrina. Ni tampoco se enfrentan dos civilizaciones por antagonismos culturales, raciales o espirituales. Nada de eso. Son dos bandos monstruosos, que se encaran por la conquista del dominio absoluto de todos los pueblos de la tierra, dispuestos a dirimir su infame litigio en el Campo de la Muerte. Campo en el que serán inmolados, levantando piras ingentes, decenas de millones de seres humanos, totalmente ajenos a la finalidad y a la responsabilidad de tanto crimen. Son los directores de asesinatos masivos los que sentados sobre esas piras atisbarán con su lente las posibilidades de sus negros designios de privilegio absoluto y de sojuzgamiento en el Universo entero.

Está bien claro, el fin perseguido por la U. R. R. S. de una parte y de la otra por Norteamérica y Gran Bretaña, es el mismo que soñaron y persiguieron Carlos V de España, Carlos XII de Suecia, Napoleón Bonaparte y Adolfo Hitler. Principio elevado alguno puede distinguir a "los campeones de la democracia", de los ruines que animaban las empresas de los mencionados sátrapas.

Y en su obsesante y criminal locura galopan frenéticamente hacia la guerra.

Y este acontecimiento que se avizora como fatal e irremediable en el actual estado de cosas, es de todo punto necesario que no nos sorprenda. Que no nos coja desprevenidos. Es preciso estar preparados para saber elegir el momento oportuno, y en él, obrar eficientemente en pro de nuestra causa y del interés general de la Humanidad.

Para ello, ninguno de nosotros debe dejarse influenciar por la falaz propaganda de los contendientes, manteniendo por lo contrario, con la mayor de las firmezas, la inmovilidad de nuestros principios humanísticamente pacifistas y anties-tatales, y trabajar con el mayor de los denuestos para la creación de un clima revolucionario cuyos propósitos transformadores tengan espíritu de realización inmediata.

Sin duda alguna, la prodigalidad del terreno abonado que necesitamos para llevar a cabo la tarea que señalamos surgirá, producida por la insostenible situación del malestar creado por la guerra y por el ambiente de predisposición a la actitud de protesta y rebeldía contra los causantes de tanto dolor, de tanta miseria y de tanta desdicha.

Creemos que todo el secreto de un éxito brillante que favorezca determinadamente nuestra causa, se encuentra en una preparación concienzuda y detenidamente estudiada, especialmente en el aspecto psicológico de las masas, para moverlas rendidamente, y en el de la colocación de nuestros peones y alfiles en el tablero del ajedrez anarquista en lucha contra los caballos, las torres y los reyes del ajedrez capitalista, predispuerto al desmoronamiento por el constante y violento jaque de los audaces e inteligentes alfiles, quienes, acompañados por la avalancha de intrépidos peones, darán el mate a la perversa sociedad capitalista.

CONTRA EL ESTADO OPRESOR
CONTRA EL CAPITALISMO
CONTRA LA RELIGION ENVILECEDORA
¡ LA REBELION DE LOS PUEBLOS !

DESDE EUROPA ¡VAYA VERANO!

Estamos pasando en este mundo de pasantes y paseantes una canícula de órdago a la grande! Qué canícula, compañeros y lectores de ultramar! Todo se derrite; todo se hace líquido y se liquida todo con tan extraordinario fuego. Para resistir avalancha tan tostadora, hay que meterse en la cámara frigorífica. ¡Buen verano, puñeta! Un verano como pocos conocidos; pero la sangre no arde, es sangre de muerto. Algún que otro volcán personal que no se pone al exterior en ignición. Cosa insignificante, pequeña, diminuta, apenas sobresale del resto de los terrenos humanos.

Se duerme mucho, se sueña mucho y la pelota rueda que rueda en el frontón de los partidos contendientes; pero siempre hay un pero y un peso; una medida y una estaca, para conformidad de los "descontentos y desagracedidos".

Con este calorclimo, las aguas estancadas se corrompen y se secan, igualmente sucede con muchos hombres.

Nosotros estamos donde estábamos ayer: Más gordos, o más flacos, pero estamos, vivimos, que es lo esencial, y, aunque la temperatura cambie y nos rocíe el rostro con la manguera de la paciencia, no estaremos nunca resignados a morir como la más infeliz de las ovejas. No vivimos, para nuestro bien en el rebano, ni somos corderos descarriados. Sabemos a donde está la causa de la plaga de insectos malignos que nos invade tumultuosamente y a eliminarla vamos.

Con tantos grados vesubianos caminamos más alegres que unos crotalos. Hay quien toca

la caracola llamando a los incautos, pero su eco retumba en nuestros oídos como cosa cadauérica; no le hacemos caso, y el caso no nos obliga a nada, porque nada es.

No nos ahogan los gases de última hora, ni nos atosigan los vaporesos despliegues de los hombres que miran con cara de mil caras a la luna de los poetas tiernos y sentimentales, pidiéndole un refresco de zarzaparrilla. Aunque mucho no fastidien, no damos el brazo a torcer porque queremos conservar intacto y nos conservamos derecho en nuestra centinela. No entornamos los ojos aunque nos arrojén pimienta molida, ni estamos ciegos, para no ver lo que pasa en el mundo de los mortales.

A fuerza de constancia y voluntad, seguimos dando lecciones de hombría y caballerosidad, mientras otros se dedican a inventar argucias y patrañas; pero como ha de haber de todo en el universo hay hasta poco trabajo y muchos beneficios.

¿Asustarnos por eso? No. ¿Qué hemos de asustarnos, si estamos hechos a vivir como el camaleón! Así está el barómetro de producción y el consumo. Así vive la familia, escuálida y enjuta Europa con todo su histórico conquistador y civilizador; pero, que caray, como dice el refrán: A mal tiempo, buena cara. Hay que ser optimista: Zamora, no se ganó en una hora, pero se ganó.

Como estamos en el tiempo de las hormigas y cigarras; moscas y mosquitos, nos entretenemos viéndolos, aunque no por mucho tiempo, porque ni eso nos permiten con tantas ca-

rreras ciclistas, pedestres, etc. etc. De alguna manera han de distraer al pueblo, para que no sepa lo que hacen los "gerifaltes".

Estamos pasando un estío como poquitos registrados en el álbum del alba atormentado. Por ninguna parte corre el viento; pero hay vientos de insostenible descomposición en España. Rabiosamente se quejan los sucesores de Torquemada y compañía. Ya no ocultan, no pueden ocultarlo. Se ven con la basura cuello y huelen a huevos podridos.

En Barcelona, por ejemplo, parece que hay explosivos que hacen pupa: Es la comería de la libertad que festeja al santo: Cohetes artificiales a ras de tierra y derrumbamientos de lo que estorba. Se ha abierto el canal vindicativo y seguro que no parará ni se cerrará hasta que el "generalísimo" coja las de Villadiego. ¡No va mal el año 49.

Con la primavera, la sangre se altera y, en el verano, la hoz en la mano; pero en España, ni Fátima, ni todas las vírgenes y santos han podido salvar la cosecha. ¡Hasta el "Dios bondadoso" les ha dado las espaldas en un gesto de vergüenza! Y los curas, que? Pájaros de mal agüero. Como siempre, hay abundancia de sotanas, púlpitos y sangre de obreros y revolucionarios en el suelo.

Y en toda Europa escasez, mucha escasez: Esqueletos en danza y huelgas a discreción, declaradas por elementos políticos.

Un estio de excesivo calor y muchos huesos.

... ¡Vaya veranito!...

MINGO.

Como paga la "PATRIA"

James Kutcher pertenecía antes de la guerra al Partido trotskista americano (Socialist Workers Party). Llamado a las armas, corrió a defender las "cuatro libertades". En Italia, en el año 1943, durante la batalla de San Pietro, James Kutcher, perdió las dos piernas, volviendo a su tierra con dos artificiales.

Encontró empleo en la "Veterans Administration" de Newwar, New Jersey, en donde ganaba lo suficiente para vivir. En la guerra había perdido sus piernas, pero no sus convicciones, por lo que volvió ocupar su puesto en el Partido Trotskysta, cosa que no ocultaba.

En 1948, el Attorney General Tom Clark decretó que el S. W. Party era una organización subversiva y la "Veterans Administration" licenció a James Kutcher como elemento peligroso, enemigo de la "patria" e indigno de ser empleado en una Administración de carácter público.

Caridad Frailuna

Pío XII, "padre" del rebano adicto a la Iglesia de Roma, ha ordenado a su representante en Quito la entrega de cinco mil dólares para los damnificados por los temblores ocurridos recientemente en Ecuador. Cinco mil dólares es la cantidad que suele arrancarse de los bolsillos a los ingénuos en un sólo día de fiesta en la iglesia catedral de Quito. Como se verá, la venta de indulgencias es un negocio productivo.

TRABAJADOR:
"TIERRA Y LIBERTAD"
ES TU PERIODICO
¡ AYUDALO !

CORREO DE FRANCIA

El derecho de huelga

Por LE MEILLOUR

El compañero Le Meilour, viejo anarquista francés, uno de los mejores discípulos de Sebastián Faure, opina en este artículo sobre un tema candente y de actualidad en Francia. Su pluma bien cortada lleva a cabo un examen profundo de los derechos del trabajador que ahora, la burguesía republicana, quiere limitar.

¡ ODAVIA, a estas alturas, se quiere reglamentar el derecho de huelga. Todos los juristas de la "Social" han escrito sobre tan candente tema. El periódico "Combat" inserta un artículo de Philip, diputado socialista por la región lyonesa. En tal trabajo periodístico, este diputado, después de triturar todos los textos sobre la materia busca la manera de castrar la rebeldía del espíritu de revuelta que aun palpita en el mundo del trabajo.

"Solamente serán legales las huelgas declaradas por el procedimiento legal de conciliación y arbitraje." "Un referéndum será previsto bajo la autoridad del presidente del Tribunal."

Según Philip, esa es la sola panacea que la S. F. P. O. ha encontrado para defender a la clase trabajadora. El presidente del Tribunal y el mismo obrero huelguista serán los encargados de condenar al obrero huelguista por el "delito" de poner trabas a la libertad de trabajo, cuando se esfuerce, el obrero componen-

te del Tribunal, de demostrar la necesidad de la huelga a sus compañeros de esclavitud.

Esto es el retorno al "Mille-randismo", la célebre idea de la alianza entre el capital y el trabajo que el viejo zorro de la política concibió como un medio para acallar las voces de los explotados, tranquilizar a la clase media e inspirar confianza a los tiburones del capitalismo. La conciliación y el arbitraje es una manera muy poco elegante de matar en flor la rebeldía que significa la declaración de huelga, que no es una fiesta ni un jolgorio.

Aceptar el arbitraje del patrono que les roba y del presidente del Tribunal que los condena, es reconocer al practado, después de triturar todos los textos sobre la materia busca la manera de castrar la rebeldía del espíritu de revuelta que aun palpita en el mundo del trabajo.

La huelga es casi siempre declarada por una minoría rebelde.

En mi larga vida de militante he participado en numerosos movimientos huelguísticos, y hago constar que en casi todos los casos la huelga ha sido plenamente justificada y que ha sido siempre una minoría enérgica quien se ha hecho cargo del movimiento de reivindicación proletaria. La mayoría aprueba quizás "moralmente" el conflicto declarado, pero unas veces por cobardía y otras por necesidad familiares, hace el juego a su propio explotador permaneciendo en la fábrica bajo la protección de la policía encargada de detener a los militantes conocidos. Esto no es óbi-

co para que los "esquirolas" acepten los beneficios que se logran cuando la huelga triunfa.

En las huelgas no se pueden buscar conciliaciones con el patrono que defiende como puede sus "sagrados intereses". La conciliación debe llevarse a cabo entre los mismos trabajadores, quienes han de hacer lo posible para adquirir, por medio del triunfo, su mejoramiento moral y material. La rebelión de los trabajadores contra quienes lo atropellan es un acto de legítima defensa.

"Entre ellos y nosotros, es una cuestión de fuerza", dijo Clemenceau. Exactamente. Por eso es necesario que los explotados reaccionen contra su propia opatía y contra el paternalismo interesado de las clases explotadoras. Para salir de este matadero que es el mundo actual no hay más que una solución: la revuelta, razonada si se quiere, de todos los que no desean dominar a nadie y evitar por todos los medios la dominación de los demás.

Fuera de esto no hay solución posible. O la razón Lógica matará a la bestia, o la bestia acabará con todo.

¡Obrero, hermano mío, educate y sigue el camino de la libertad! Si consigues esto no tendrás necesidad de luchar por el derecho a la huelga y los juristas tendrán que retirarse definitivamente.

París, julio de 1949.

HACIA OTRO 19 DE JULIO

Queremos la anarquía

Por MORALES GUZMAN

Quando un pueblo sufre hambre, se encuentra obligado a emplear cuantos medios disponibles tenga a su alcance para conseguir lo que precisa. Ni la Guardia ni los fusiles de los pelotones de ejecución, han podido hacer retroceder a los hambrientos en sus afanes de lograr los medios para cubrir, sus más elementales necesidades: El pan y su libertad, la tierra y sus fábricas, la cultura y su arte de producir. Y lo que no han hecho las bandas de asesinos de Franco, mucho menos podrán hacer los papeles mojados de las canchalleras. Ni menos, mucho menos aun, los políticos que siembran la confusión y la discordia en el interior de España.

El problema de España no es cuestión de quitar a Franco y poner al bastardo Don Juan. No se trata de acatar órdenes del tío más embustero ni del más granuja. La solución del problema español por el momento está desplazado de toda responsabilidad autoritaria. La España sumida en el más espantoso de los crímenes, en el crimen del vil comercio bancario y en el de ir a la hipoteca de todas las riquezas, no necesita del interés privado de los Estados dictatoriales y democráticos. El pueblo y sólo el pueblo, necesita hacer su justicia ejemplar con cuantos arrojaran a los pozos a honrados y dignos obreros, destruyendo sus cadáveres con el fuego de la gasolina y borrando miserablemente las huellas del más infame de los delitos, registrado en la historia de la criminalidad. No será dando una amnistía como se olvidará las tragedias sufridas en el hermano y padre. Sería mayor crimen si esto lo logran los asesinos de guantes blancos: sería el crimen de todos.

Por el volumen del dolor y las experiencias vividas en el curso de la Revolución de Julio, el pueblo español no admite remiendos en su limpia trayectoria revolucionaria y de progreso social. No existe otro camino a seguir para la clase obrera española. O reconocer a los asesinos y criminales de todos los tiempos, o morir con dignidad y honra, frente a frente de verdugos y tiranos. No será mejor el régimen de Don Juan que el por hoy mantenido por Franco con la ayuda de las democracias y las dictaduras. Pasado los primeros momentos de alegrías y arrebatos de orden popular, las bayonetas de la soldadesca caerán sobre las multitudes harapientas. Los tribunales del nuevo orden autoritario no serán ni más ni menos que aquellos otros de tristes recuerdos de la inhumana República Española. Veremos nuevamente pasear tranquilamente a los que con Don Juan o con República, llevarán las manos manchadas de sangre obrera. Esto lo sabemos todos. Los hechos consumados dicen más que cuanto podamos decir en estas cartillas.

El 19 de Julio está grabado en el corazón de los hijos del pueblo laborioso. ¡Romper las viejas y modernas cadenas! Esto y nada más que esto. Ni Dios, ni Estado, ni Capital. ¡Libres de toda opresión y tiranía! La tierra para los campesinos y las fábricas para sus productores. La libertad de producir, de consumir y de pensar. ¡No más jefes, no más coronas ni más generales despóticas! ¡Abajo la autoridad del hombre sobre el hombre! No somos bestias para tener quien nos conduzca. Sabemos andar solos y llegar hasta donde alcance nuestras fuerzas y voluntades. Y nuestras fuerzas son inagotables y nuestra voluntad interminable. Somos lo útil de la humanidad y los hombres incansables, en lo que nos proponemos. Ni murallas ni aceros, nos harán dar un paso atrás. Nuestra línea es recta. Vamos hacia la luz, dejando a un lado la obscuridad. De esa luz que brilla en el infinito de cada existencia humana. Vamos, queremos la Anarquía. En otro 19 de Julio la encontraremos. Ni más ni menos. ¡La encontraremos!

París Julio del 1949

PRO JOSE LOPEZ

EVITEMOS EL POSO DEL SILENCIO

Ninguna publicación libertaria ni antifascista debe secundar los planes de la "justicia" falangista reclusándose en un silencio suicida, que en este caso adquiere visos de complicidad. El compañero José López, resistente verdadero y no de guardarropía, corre inminente peligro de ser juzgado en parodia, decimos, con propósitos de criminalidad, puesto que la condena ya está fijada antes de que el "tribunal" se reúna.

De la prensa española en el exilio sacamos la conclusión de que Franco sólo ejecuta injusticias, cuando éstas recaen sobre los partidarios del periódico que se pronuncia en grito. Salvamos de esta presunción nuestra a "Ider Presse", "OPE" y "El Socialista". Por lo demás, ha sido la prensa anarquista de todo el mundo y algunos diarios, los más calificadas de la capital francesa, quienes nos han ayudado a propagar por todo ámbito el crimen que se prepara contra la persona de nuestro amigo José López. "Le Libertaire" de París, "Il Libertario" de Milán y "Cultura Obrera" de Nueva York, se ocupan ampliamente de señalar al mundo civilizado el escarnio de la justicia que las autoridades franquistas se disponen nuevamente a perpetrar.

Especial mención merecen los compañeros de Londres por su acendrada actuación solidaria; así como los directivos de la F. E. D. I. P., siempre dispuestos a secundar una obra humanitaria y antifascista.

Veamos si entre todos evitamos que José López cuente dentro de poco entre el número de los caídos. Nuestro deseo así lo espera. ¡Pero no estamos seguros del éxito! Conviene que todo español honesto se agite y agite a los no españoles a fin de que nuestra justa causa adquiera alguna seguridad. Un "ya lo haremos mañana", y habremos llegado tarde.

Remachando el clavo

Quando se sigue un mal camino, cuando más deprisa se anda, mayor es el extravío. Pensad que algunos compañeros pueden volver sobre los pasos dados. Pero otros, llevan su personalismo más allá del límite prudencial e incluso tolerable, y que de continuar así, se verán imposibilitados para el retorno al más bello de los caminos.

La vanidad en el hombre que ha sabido encontrarse a sí mismo, no puede caber; y los compromisos dejan de existir una vez apartados de quienes los hayan contratado.

Deja a quien cree que se hace más en diez horas desde el Gobierno que en diez años desde el Sindicato.

A éstos sólo les preocupa el hambre del pueblo para saciar la suya propia. "Quítale el temor al infierno a quien crea ser cristiano, y le quitarás sus creencias." Igualmente, si a los que no quiero mencionar les pudieras quitar los beneficios particulares que les prometen los secuaces de la política, os darías cuenta cómo dejan de ser camaleones.

La C. N. T. no necesita revalorizarse. Son quienes se han apartado de sus principios a los que les urge hacerlo, y si algunos se han comprometido de tal forma que no les es dable hacerlo... que tengan valor e ingresen en algunos de los partidos que por ser políticos cubren sus aspiraciones. Lo que no deben hacer es proseguir su obra devastadora.

¡Alerta, amigos! ¡Vuestra posición es propicia a confusiones funestas!

(De "Solidaridad Obrera" de Barcelona, órgano de la Regional Catalana de la C. N. T., en su número 17 (extraordinario), página tercera, de fecha 19 de julio 1949.)

A TRAVES DE NUESTRO MOVIMIENTO

ARGENTINA

La sociedad de Plomeros y Coaquistas de Buenos Aires, adherida a la Invinicta Federación Obrera Regional Argentina, acordó en Asamblea General del gremio, demandar a sus patronos la jornada de Seis horas. En caso de no ser aceptada la petición comenzar a poner en práctica desde el primero del próximo pasado mes de agosto.

FRANCIA

"Le Libertaire", órgano de la Federación Anarquista Francesa ha sido condenado, en la persona de nuestro compañero Joyeux, por haber defendido el derecho de los mineros. Cuando el fiscal acusaba a nuestro compañero de haberse extralimitado más allá de las leyes, el presidente del tribunal dijo: "Sr. fiscal, él es anarquista y ellos están contra todas las leyes".

AUSTRIA

El peligro de una dictadura comunista pesa sobre los trabajadores austríacos, hace constar el Boletín de Información del Subsecretario de

la AIT en la Europa Occidental. Es difícil conocer las intenciones de los comunistas. Lo que se sabe descubre las peores perspectivas. Todo un plan minuciosamente elaborado que existe no deja la esperanza de libertad sindical alguna.

Existe hoy en Austria la llamada Protección de talleres, el Werkshutz, una organización semi-militar reclutada por los rusos y armada por ellos. Se trata de voluntarios austríacos cuyo trabajo consiste en vigilar las fábricas para evitar actos de sabotaje. Esta formación dispone de 800 hombres en servicio activo mientras que 600 más trabajan en las fábricas donde actúan como espías contra los obreros. Durante las horas de servicio están vestidos de uniforme— es un uniforme negro parecido al de la tropa de carros blindados del nazismo. Cada individuo está armado de un fusil y de una pistola ametralladora de gran calibre; las armas no las dejan salir de las fábricas.

Desde el punto de vista administrativo hay dos Werkshutz: lo. El de la SMV (Administración soviética de los petróleos) comprendiendo los grupos de Zisterdarf. Mosbiertbaum y otras refinerías, cuya

tarea especial es la de vigilar los pozos de petróleo; 2a. El del USI (Administración de los bienes soviéticos en Austria) con grupos en Viena, Baja Austria y Burgenland. Estos grupos tienen la misión de proteger diferentes fábricas.

¿Protegerlas de qué?

Es evidente que en el fondo se trata de organizar una tropa de choque y una policía de vigilancia de los que no comulgan con las concepciones comunistas. Especialmente nuestros compañeros son molestados y perseguidos. Cuando tratan de vender nuestro periódico en las puertas de una fábrica, los milicianos los rodean, sin detenerlos, ciertamente, pero con el resultado de que los obreros dejan de comprar el periódico, para no llegar a ser víctimas de las persecuciones posteriores de los milicianos. El mal menor en este caso es la pérdida del trabajo, pero con la consecuencia de que no pueden encontrar otro. Pero de esta manera, se pretende que hay libertad de prensa en el sector soviético, mientras que en la zona angloamericana la represión contra nuestra organización se manifiesta abiertamente no dejándose funcionar.

UNO MAS QUE NOS DEJA

JORGE ABUD

Por verdadera casualidad pude enterarme de que el día 21 del mes próximo pasado dejó de existir entre nosotros el querido compañero Jorge Abud, de Rosamorada, Nayit. Estimo que para ninguno de ustedes fue desconocida la enorme convicción que tenía de nuestras ideas el hermano desaparecido. Murió llevando en su corazón bien fijadas ideas libertarias que nosotros hemos abrazado con tan crecido entusiasmo, convencidos también de que son las únicas que marcan a la humanidad el sendero de su emancipación, su felicidad y su libertad. Demasiada consternación causó en mí tan desgarradora noticia, por no haber tenido la satisfacción de acompañar al hermano en sus últimos momentos de vida, pues murió en el puerto de Mazatlán y apenas si sus familiares pudieron estar a su lado. Es verdaderamente lamentable que uno a uno vayan desapareciendo nuestros mejores elementos. Ayer, nuestro inolvidable Villaseñor; después, en Aguascalientes, Guerrero, un gran luchador; ahora Abud, decidido, valiente, filántropo. Pero lo que es más lamentable todavía es que al vernos privados de la valiosa cooperación de estos compañeros, tengamos que luchar mucho para llenar dignamente los huecos que ellos dejan entre nuestras filas. Sin embargo, no está por demás invitar a ustedes a ser asiduos y constantes en la lucha, que la vida de aquellos hombres y de otros tantos que han caído nos sirva de ejemplo y estímulo para seguir adelante hasta lograr hollar la meta que perseguimos. Así como ellos debemos ser tenaces, luchando por demostrar al mundo que nuestras ideas no son utopías, pues si lo fueran no nos temieran, ni nos per-

siguieran con saña ni nos asesinaran a los mejores paladines de nuestro movimiento. Nuestras ideas, lejos de ser utopías, son la esperanza de la humanidad, el anhelo de los que sufren y el agua para los que tienen sed de justicia social.

Abrazemos en nuestro pecho, lo más hondo posible, el recuerdo amoroso para el hermano Jorge Abud, que se ha ausentado de nuestro lado para siempre, y sigamos decididos adelante, siempre adelante. Os aprecia muy sinceramente vuestro compañero

Prof. José PAEZ VARGAS.

N. de R.—No tenemos que extendernos en consideraciones, después de lo dicho por el buen amigo Prof. Páez, miembro del Secretariado de la F. A. M. Sin embargo, Abud, al igual que Villaseñor, trabajó sin descanso por el Ideal. El siendo árabe se identificó con el campesinado. Desde 1922 no cesó de luchar porque los esclavos de la gleba tomaran posesión de la tierra. Todos sabían cuánto valían. Su esfuerzo jamás fue estéril, por cuanto el campesino es el elemento que dignifica a este pueblo tan vilipendiado por caciques. Jorge Abud ha desaparecido. Mucha carroña que nos estorba se queda. La Parca es implacable, pero desde luego ella no logrará que los campesinos de Sinaloa, Sonora y Nayarit olviden cuánto trabajó por ellos, ese que fue tan estimado compañero.

El Grupo de Tierra y Libertad se asocia al dolor de los activos compañeros de Nayarit, y al de los familiares del desaparecido. Que la tierra le sea leve.

OTRA VEZ SANGRE EN CATAVI

Nuestra palabra revolucionaria llegó oportunamente a todos los hogares proletarios, señalando el fin fatal a que conducían las descaradas provocaciones del Gobierno que ejecutaba las instrucciones de la Empresa Patiño al burlarse de los trabajadores de Catavi, dictando decretos que no se cumplían y, forzando, en cambio en una acción directa de masas mediante la violación de sus propios preceptos constitucionales burgueses.

La maniobra realizada pone al descubierto el cinismo incalificable de la feudal burguesía encaramada en el poder. El destierro de dirigentes y militantes obreros de todas las organizaciones sindicales obedecen al propósito preconcebido de destruir la oposición obrera revolucionaria encauzando el sindicalismo por el tortuoso camino del legalismo burgués mediante el control de dichas direcciones en las que han sido colocados, por el Gobierno, elementos de confianza y hasta agentes de policía.

Sindicatos reaccionarios, oposición política silenciada, cárceles y campos de concentración repletos, virtual dictadura gubernamental, dirigentes sindicales oportunistas al extremo de cobijarse servilmente en partidos de la ROSCA: he ahí el balance de las últimas acciones en que el capital recurrió nuevamente a la violencia organizada, para decidir esta cruel desproporción de las fuerzas del trabajo y la ociosidad, con un sangriento saldo rojo de más de mil muertos y centenares de heridos.

La fría contabilidad burguesa anota, mientras tanto, en la ROSCA: "Se impuso la Patria y la Democracia". He ahí el triunfo de la "patria y la democracia". Ya lo sabe el proletario en carne propia y lo comprende también el pueblo todo. La DEMOCRACIA BURGUESA sólo puede brindarnos una "patria" donde la miseria, el hambre y el servilismo sean el "orden establecido" para la mayoría explotada; mientras que ese mismo "orden establecido", significa prosperidad y abundancia, lujo y derroche, en el polo opuesto de esta sociedad dividida en clases. Toda aspiración de libertad, igualdad y dignidad, todo intento de conquistar el pan para el hogar proletario, tiene su respuesta, su irrefutable respuesta: ¡MASACRE! ¡Masacres obreras y campesinas, para salvar la patria de los burgueses enriquecidos con el sudor y el dolor del pueblo oprimido! ¡Masacre! para conservar el privilegio social de los criminales políticos convertidos en gobierno por obra de la "democracia" y de la "riqueza nacional" absorbida por sus ensangrentadas fauces.

Ha ganado el capitalismo una batalla más. Sus escritores venales han cantado sus salmos y elevado sus plegarias de gracia al Señor de las Masacres. El proletario y el pueblo han experimentado, en cambio, el fino método y persuasión burguesa. EL ESTADO, ese monstruo opresor y vandálico, una vez más ha regado con sangre proletaria el campo glorioso de Catavi. El sacrificio de tantas víctimas fructificará en heroica rebeldía que, en día, no muy lejano, ofrecerá al mundo el bello espectáculo de la liberación de nuestro pueblo. F. I. R.

Uu ruego

Ruego encarecidamente, que los compañeros susceptibles de facilitarme las ACTAS o Acuerdos del Pleno Económico de Valencia durante la guerra, así como datos sobre las actividades de la Federación de Colectivos leñenses, me lo remitan lo antes posible a la Región Vates posible en la seguridad de vuestros una semana después de que sus papeles les serán de haberlos yo recibido. "C. N. T."

JUAN FERRER
24, RUE SAINTE MARTHE
Paris (X) France.

AFRICA

Los portuarios de Argel han tomado la decisión de negarse a cargar material destinado a la guerra en Indochina.

POLONIA

El General Zawdzky, viceministro y miembro del Buró Político polaco, ha demitido de sus funciones ministeriales para hacerse cargo de la dirección de la G. G. T. polonesa.

El problema de España sólo tiene una solución ¡ LA HORCA para Franco y cuantos cooperan con este engendro en la bestial tiranía que diezma al pueblo español!

CONGRESO DE DERECHO OBRERO

Derecho obrero puede ser: el conjunto de doctrinas y preceptos que establecen derechos para el trabajador frente al patrón; o la acción que legalmente le corresponde en relación con el trabajo, y que se le da o puede exigirse a alguna persona o personas; la facultad que tiene por ley, objetiva y moralmente para que se le otorgue, o pida en todo caso, lo que es suyo. En otras palabras: el derecho que tiene para vivir todo aquel que produce una obra que sirve para beneficio colectivo.

Derecho obrero puede ser: el ordenamiento según el cual se establecen las obligaciones que tiene el patrón para con el trabajador, por lo que no es necesario mencionar, siguiendo esta clase de razonamientos, el artículo 123 constitucional, los relativos de la Ley Federal del Trabajo, u otras leyes, para decir lo que es derecho obrero.

Sin embargo, la Ley Federal del Trabajo, no sólo establece las obligaciones que tiene el patrón para con el obrero, sino que al mismo tiempo contiene los deberes de éste para con aquél, de tal manera que hay también derecho patronal.

Ahora bien, el Congreso que se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes, durante cuatro días en la segunda quincena de julio último, y que se denominó de "derecho obrero", fué más bien de derecho patronal, porque sus temas se refirieron en primer lugar a esta clase de derecho y sus dictámenes versaron sistemáticamente sobre las obligaciones del trabajador, no de su mejoramiento o de los derechos que debe tener y no ha adquirido. Es así que en dicho Congreso campeó el antiguo criterio burgués de que primero son las obligaciones y después el derecho, cuando en este caso no es así, desde el momento en que el trabajador que está colocado en una industria o factoría, adquiere con ese hecho todos los derechos que como trabajador le corresponden y el derecho es para los que están trabajando, no para los que no lo están.

Derecho obrero debe ser no precisamente la negación, sino la concesión de ese derecho, implica la realización no la conculcación. Por lo tanto, si se habla de derecho obrero éste debe ser positivo no negativo, y si existe subjetivamente también ha de estarlo en lo objetivo, y era necesario que se tomaran las medidas adecuadas para que el Congreso que fué de derecho obrero, se ostentara como tal. Lo anterior es, desde luego, una opinión obrera. Los patronos estuvieron en su papel.

No es de extrañar igualmente, la actitud asumida por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, cuando auspiciando un "Congreso obrero", digo, de "derecho obrero", dió cabida en dicho Congreso a determinadas representaciones obreras para que fueran a aprobar sin más trámites lo que estaba acordado seis meses atrás. No sorprende tampoco el nombre que se le dió a la reunión, ya que era el más apropiado para simular; pero se sabe el propósito y el fin que se persiguieron, fustinando un acto como el que nos referimos.

Decimos que se festinó porque no surgieron discusiones en pro ni en contra, en lo general ni en detalle, de los voluminosos dictámenes que se aprobaron y todo se resolvió de común acuerdo, como si no existieran problemas fundamentales entre dos partes antagónicas, irreconciliables y de intereses sumamente encontrados.

Los trabajadores organizados, conscientes de su responsabilidad, deben rechazar de plano esta amalgama de papeleo que de nada sirve, que mancha y llena de oprobio no sólo el derecho, sino la dignidad de los trabajadores.

Ha caído Catalá

Por Catalá lo conocíamos los compañeros, aunque en realidad se llamara Francisco Denis. Había nacido en León cantera de anarquistas de ténipe, pero su conciencia y su actividad, que fué mucha, se desarrollaron en la inquieta y revolucionaria Barcelona. Como le ocurrió a Buenaventura Durruti, su paisano.

Catalá fué uno de los militantes más modestos, valiosos e incansables. Saben bien los compañeros del Transporte barcelonés y los muchachos de la 121 B. M. 2o Batallón, del cual era comisario. Ni en la vida civil ni en la de campaña, jamás rehuyó peligro alguno, y es muy posible que se complaciera exponiendo a veces su seguridad personal para ahorrarle a un amigo, a un compañero, o a un muchacho de la brigada, un momento comprometido. Catalá, el cual ha muerto y muy lejos de la cama, al revés de los generales.

En el exilio Catalá ha sido un prodigio de actividades. Sin ruido ni alharacas, y cuando buena parte del cupo exiliado se ha dormido, no sobre los laureles, sino sobre los cardos, nuestro gran amigo no ha conocido momento de reposo, transitando de aquí para allá, no en plan de turista impenitente, más en calidad de resistente sin trampa ni cartón. Desde el año 1943 que no ha dejado de viajar por España cumpliendo misiones de enlace.

En todo momento, el compañero Catalá fué probo, modesto y aguerrido. Para él la guerra no terminó en 1939, puesto que la ha continuado hasta el fin de sus preclaros días. Cuando ponía pie en el extranjero, su alma quedaba en España, a la cual volvía para llevar su aliento positivo a los compañeros que allí mantenían viva la lucha y enhiesto el pabllón de la CNT y del libertarismo. Pero, a pesar de sus múltiples y afortunadas incursiones, Catalá, el andariego revolucionario, debía encontrar término a sus nobles actividades. El día 29 de mayo cruzó la frontera y en 3 de junio caía en manos de la guardia civil en las proximidades de Gironella, yendo camino Manresa. Conducido al cuartel de la guardia civil de Sallent, ésta, ¡la benemérita!, lo apaleó salvajemente, lo torturó hasta lo increíble tratando, inutilmente, de arrancarle el secreto de su regreso a Francolandia. Temiendo no poder resistir más, preocupado por un posible estado de inconsciencia, Catalá, el militante Catalá tan conocido de la Columna Durruti y compañero providencial de la Resistencia confederal catalana, puso heroico fin a sus días ingiriendo con rapidez una pócima de veneno.

¡Querido Catalá! Tu muerte nos obliga a ser más activos

COMITE DE RELACIONES DE LA REGIONAL ANDALUZA

LIBROS PARA LOS ENFERMOS EXILADOS EN FRANCIA!

Con el fin de continuar nuestra obra humanitaria, dedicada a los compañeros enfermos en los hospitales de Francia, hacemos el presente llamamiento a los que dispongan de libros y revistas, que quieran hacer una labor útil y de amor hacia los que no han dejado de amar las ideas anarquistas, y las defienden cerca de la muerte. No hemos de olvidar a estos buenos compañeros que sufren mil penalidades, a causa del rudo trabajo que realizaron en el curso de los años de exilio. Un paquete con unos cuantos libros y revistas representa en estos momentos para los enfermos, un cariñoso alivio para distraer más y mejor el tiempo, sacándolos del aburrimiento y otras preocupaciones.

Libros, libros y revistas para los enfermos exilados en Francia, compañeros de los Continentes!
Dirección: J. Redondo, 24, Rue de Saint Marthe, 24—París (X), FRANCIA.

AVISO

El compañero Miguel Jiménez Igualada, pide a todos los compañeros que deseen relacionarse con él, que lo hagan a su nombre al Apartado: 20959. México. D. F.

LA SANTA VIOLENCIA

Por Antonia MAYMON.

La vieja compañera, profesora Antonia Maymón, escribe sobre el tan debatido tema, y ahora parece que resucitado, de la violencia. Su trabajo, primoroso, sencillo pero profundo, es una exposición real de la vida, arrancada con todo el dolor que la misma violencia impone. Pero es la verdad, toda la verdad, que los anarquistas nos vemos precisados a aceptar categóricamente, sin lugar a dudas, dejando un poco nuestro desmedido afán de viajar por las nubes... en estos momentos de intensa, dramática y terrible violencia.

La violencia engendra la violencia, y como la sociedad actual está toda basada en ella, nada tiene de extraño que violentos se sientan quienes a disgusto viven. Los que han hecho algo más que examinar la cuestión social desde el gabinete de trabajo y han sentido los dolores del pueblo en carne propia; los que con el minero han bajado a la mina y con la madre hambrienta han recorrido el calvario del hijo anémico, perseguido o encarcelado, sienten la necesidad de creer en la violencia contra la violencia, siendo muchas veces los más pacíficos los que más la justifican en determinadas ocasiones.

Verdaderos anarquistas serán los que en todo momento propaguen el amor y la fraternidad humana y, precisamente por sentir intensamente el amor y el pacifismo, se sienten violentos cuando la violencia de arriba produce el dolor y la desarmonía social.

En un estudio de las transformaciones sufridas por plantas y animales en la naturaleza, llegáramos con ella a considerar la no violencia de estos fenómenos necesarios para

la conservación y transformación de la materia y a sus diferentes aspectos los llamaríamos "Ley de sufrimiento" necesario en los partos sucesivos de las especies, ley que llega a ser heroica en muchos casos y que ocasiona dolor, derramamiento de sangre y sufrimiento físico, sin que llegue a ser violencia, sino ley de vida y satisfacción moral, muchas veces, del que la sufre; pero estos fenómenos naturales, desarrollándose normalmente, podrán ser tan científicos y naturales como los presenta, mas si hubiera quien se empeñase en oponerse a todas estas manifestaciones y quisiera tergiversar todo el orden científico y natural a su gusto y antojo, pronto surgiría el desorden, la desarmonía y el caos. Por necesaria reacción se habrían de producir otros fenómenos violentos que trataran de reintegrar las cosas a su verdadero orden o de lo contrario se produciría una serie de fenómenos incomprensibles para los que desconocerían los efectos de dicha reacción.

Estos efectos podrían ser tenidos por muchos por violencia innecesaria, cuando precisamente era todo lo contrario, reacción necesaria contra lo que impedía su normal desarrollo; ejemplo de ello son las enfermedades físicas, reacción del individuo contra los morbos que intoxican su organismo y que muchas veces se manifiesta de una manera violenta, impidiendo esta manifestación (enfermedad) la muerte del individuo. En estos casos tenemos que estar de acuerdo con la terapéutica moderna, que estudia las causas para combatir, segura de que atacando a ellas desaparecerán los efectos y muchas veces ha de provocar mayores dolores y manifestaciones más dolorosas, ahondando en el mal hasta encontrar la causa que lo ha producido, segura de que así realiza la verdadera curación.

Esto es lo que sucede en la cuestión social: los hombres más amantes de la paz y la concordia humana (anarquistas) van contra la violencia actual, pues violencia y grande es el estado actual de cosas, y comprendiendo que no están los sostenedores del orden burgués dispuestos a ceder por las buenas los puestos que han conquistado, invitan al pueblo a que se rebela y deje de ser rebaño y carne de explotación y de miseria. Estos hombres que pierden a menudo la libertad y muchas veces la vida, no son violentos por sistema, ya que en la vida corriente y familiar suelen ser más dulces y pacíficos que sus impugnadores.

Los fenómenos naturales no son manifestaciones de violencia, sino efectos de una causa natural, y así, en la tempestad, de sobre sabemos que el trueno, relámpago, aguacero, etc., son el restablecimiento del equilibrio atmosférico, necesario para nuestra vida y la de las plantas; mas las tempestades sociales, necesarias para restablecer el equilibrio social, son llamadas violencias por los que creen que puede llegarse a un común acuerdo sin choque ninguno. Si la tempestad eléctrica restablece en la atmósfera el equilibrio y la purifica de miasmas deletéreos, la tempestad social trata de restablecer la armonía entre las relaciones sociales, y si el primero es un fenómeno natural, independiente de nuestra voluntad, no así lo segundo, puesto que los hombres crearon un estado social indeseable y lo sostienen con la violencia, y si es violento el medio de imponerlo, justificada está la violencia de los que de él quieren librarse; el que siembra vientos, tiene que recoger tempestades.

Hay que suprimir la violencia gubernamental si queremos suprimir la violencia de los gobernados.

Las doctrinas anarquistas son el compendio de la paz y amor universal, y los anarquistas, en general, los menos partidarios de la violencia; pero, conscientes de su dignidad, no pueden esperar al año 20.000 a ver si los tiranos hacen el favor de considerarlos con derecho a la vida; la rebeldía, la imprescindible rebeldía de todo ser digno, tiene que andar en ellos y cantar las excelencias de la rebelión contra la tiranía, rebelión que tiene su fundamento, no en las doctrinas ácratas, no en el deseo de los libertarios, sino en las injusticias sociales que levantan ampollas en la carne dolorida del explotado y en la del que siente el dolor ajeno como propio.

Esta es la verdadera manifestación de la ley del sacrificio, del desinterés, del amor mutuo. La madre que pare al hijo con dolor, cumplirá esta ley; pero la cumple mejor la que lucha para que este hijo sea algo más que una piltrafa humana, engullida por una máquina o abandonada en un campo de batalla; la que ama a todos los hijos nacidos de mujer y a todas las mujeres madres de hijos, y crispas sus puños cuando al lado de doradas camisas que arrullan carne de dictador, se amontonan cuerpecillos flácidos y hambrientos, futuros hampones y prostitutas, carne de presidio y de placer. Y esta ley de sufrimiento, no natural, sino impuesta por los hombres, produce la violencia en los hombres que más sienten el desinterés y el amor mutuo, seres que como Danko, se arrancan su propio corazón para ofrecerlo en holocausto a la sacrosanta causa de la redención humana.

Cuando se ha descendido hasta los dolores del pueblo, cuando se ha sentido la inquietud de la lucha por la vida y por la libertad, cuando se ha visto a los hombres encarcelados y fusilados por la espalda, cuando se han visitado los hogares sin pan y se ha visto llorar a las madres de dolor y a los hijos de hambre, es cuando se comprende que la violencia existe, no en determinados anarquistas, sino en la constitución entera de la sociedad, y cuando se justifica que los hombres quieran destruir por las buenas o por las malas, el "orden" burgués.

El croar de las ranas

En reciente discurso pronunciado ante quince mil mujeres en la Basílica de San Pedro, Pío XII declaró, en el más lastimero de los tonos, que la moralidad de las mujeres estaba en retirada, pidiéndoles que contengan su excesiva sensualidad, y quejándose de que el lujo y los placeres se han propagado hasta el campo.

Achaca el aumento de la sensualidad a la libertad de prensa, de la radio; a la inmodestia de las playas, a los espectáculos públicos, a la congestión de millones de seres humanos que se aglomeran en las grandes ciudades, al descuido de los padres que no se conducen con ejemplo cristiano, a la apatía de las madres en concurrir a las fiestas religiosas, a la guerra, que ha producido la destrucción de millones de hogares y, por último, a la igualdad social que parece alcanzan las mujeres en relación con los hombres.

Total, que el capitán general de todas las iglesias vive con terror cómo se le escapa la clientela. Con todo lo cual demuestra que la existencia

Hay dos hermanas que NO se quieren con amor fraternal ni con otro amor; se repelen; donde está una no puede estar la otra. La mayor es muy hermosa y muy querida por la multitud; la otra es muy fea y muy despreciada.

Ambas constituyen una mística muy difundida, más universalizada que la católica. Se adora a la primera y, sin maldecirla, se aborrece a la segunda.

Todo lo que sucede a los humanos se le atribuye a una o a la otra de estas hermanas, según el asunto sea agradable o desagradable.

Una es la Buena, otra la Mala. Y es tanta

de mente a no pensar, pues con ellas se tiene todo explicado y pensado.

Pero también algunas veces los hombres las traicionan codiciándose con la Fatalidad, que es prima carnal de ellas.

Con todo, su fama no decae. La Buena continúa sustituyendo a Dios, y la Mala al Diablo. Por eso no pueden estar juntas: se rechazan como el fuego con el agua.

Los más fieles devotos son los pobres de espíritu. A éstos, si les toca vincularse con la Mala, se resignan; y si con la Buena se consuelan. No importa si estas Diosas son invisibles, impalpables, mudas; los ojos y los oídos de la fe del devoto creyente sustituyen

Una religión sin jefes ni disciplina

Por A. DE CARLO

la devoción que se tiene del poder de la primera, que en muchos casos no hace falta mencionar su nombre propio, pues es suficiente el de familia para saber que el que habla se refiere a ella. Cuando se oye decir que a uno le ayuda la Suerte, se sobreentiende que se refiere a la Buena, no a la Mala. Lo mismo cuando se dice: Que la Suerte le acompañe.

Cuando alguien se queja diciendo: No tengo Suerte, es seguro que se refiere a la Mala que ahuyenta a la Buena.

Los cientos de millones de devotos de esta religión son tan dóciles que jamás se alteran contra la Mala, por más que ésta los haga sufrir. Su resignación es franciscana. Un suspiro, una débil queja le basta y sobra: "Tengo mala Suerte, qué le vamos a hacer."

Es tanta la popularidad de estas dos hermanas que, al separarse los amigos, uno le dice al otro: "Que tenga Suerte"; ya se refiere a los negocios, al amor, a la salud o a otra aventura.

Los que no tienen mucha fe en la virtud de esta religión son el picaro comerciante, el gran industrial, el militar y, sobre todo, el gobernante, los cuales "cañisean" a estas diosas como el cura "cañisea" a los santos y a su Dios. Los otros, la multitud, ésa no come, ni duerme ni da un paso sin el acto de con-tricción mental invocando ayuda de una de ellas.

Estas dos Suertes les evitan a los pobres

ventajosamente a los ojos y los oídos naturales. Por lo demás, también Dios y el Diablo son invisibles, impalpables, y no obstante muchos los creen.

La característica principal de estas dos Diosas es su inconstancia, su infidelidad; cambian de amantes con asombrosa facilidad y frecuencia. A veces el "querido" no les dura más que pocos minutos. Por el menor capricho lo abandonan, huyen de él para irse con otro u otros, y después con otros; y así siempre, variando, cambiando, como vulgares rameras.

Su influencia hacia los devotos varía hasta lo infinito. Por eso entre esos fieles los hay con poca o con mucha "Suerte". También entre estos últimos los hay que son "suertudos".

La fea se parece a un animal doméstico y cuadrúpedo; pues no pocos, al nombrarla, le agregan el apellido materno: ¡Suerte Perra!

Se considera un desdichado aquel que no es aceptado por la Buena. Su queja es tan lastimera que llega al corazón: "¡No tengo Suerte!"

Pero en estos últimos tiempos, a esta religión universal, como a todas las demás, le van mermando los fieles. Aumenta día a día el número de humanos que quiere vivir sin religión alguna, sin dioses abstractos ni fantasmas imaginarios.

Sólo tienen una fe: la libertad en sus tres aspectos: material, política y espiritual.

El valor de la ciencia

Por M. G. SALAZAR

No hace mucho leíamos en uno de esos periódicos sensacionalistas las declaraciones de un "sabio" norteamericano, que aseguraba que la Ciencia se estaba volviendo contra el hombre y para sentir sus opiniones citaba el hecho de las experiencias agrícolas que han permitido un máximo de producción de costos mínimos, o c a s i o n a n d o saturación de mercados y baja en la mano de obra. Con tal lógica también podemos decir que las investigaciones sobre la física nuclear son inhumanas, porque han conducido a la invención de la bomba atómica —tema tan manido en nuestros días— o que las máquinas son contrarias a los intereses vitales del proletariado; esto último era pensado, y hasta preconizado, por muchos revolucionarios del siglo pasado que creían que evitando el advenimiento de la mecanización de la industria, iban a impedir el desequilibrio económico, motor y médula de la organización burguesa.

La ciencia busca el conocimiento, tras la etapa final de una deducción, de un sistema cualquiera, discursivo o dialéctico, o de una experiencia. El pensador, observador o científico, sabe que va a encontrar algo, algo que será tal vez una verdad o un error que será objeto de investigación. Algo va a encontrar después de su investigación y lo busca como conexión para su pensamiento, como diente de engranaje infinito de la cultura.

Partiendo el hombre actual de la ignorancia, si pretende desentrañar las cosas debe comenzar a hacer construcciones hipotéticas. Del estudio de esas condiciones primeras si responden afirmativa o negativamente a lo que pretenden explicar, le concierne también tomarlas o no. Es primordial el aprender a captar el valor que tienen esas condiciones hipotéticas que la ciencia precisa con el nombre

de postulados. Estos, son verdades, podemos decir, provisionales, válidas mientras hacemos la tentativa que después de verificada hemos de corregir con los resultados obtenidos. Sistematizamos la eliminación del error; procedemos por aproximaciones, por los defectos que tenemos en nuestra capacidad racional. Así es, al menos, como pretende plantearse la actitud científica; pero si nosotros, quizá deslumbrados por algún resultado brillante o cansados de investigar, nos aferramos a una pretendida verdad y la proclamamos como absoluta, caeremos en un triste dogmatismo, nuestro pensamiento no podrá avanzar más allá, nos estancaremos y estaremos comportándonos como elementos pasivos ante la dinámica universal al querer ceñirnos a una posición que puede tener valor para un momento dado, mas nunca para los que el devenir arrastre.

El hombre, para vegetar, tiene necesidad de establecer una serie periódica de cambios con el medio; se ve obligado así a establecer una economía vital con el ambiente. Este es uno de tantos aspectos que la vida del hombre puede tener y no pensamos que sea el único y preponderante. Si constantemente ha vivido acicateado por las necesidades inmediatas, natural es que también las haya enfocado como objeto de conocimiento a fin de facilitar y simplificar sus labores de mantención de las que hablamos particularmente. El hecho es que el hombre ha encontrado y resuelto muchos problemas nada menos que procediendo científico a mente hasta en el orden económico vital. Así aquello que menciona el personaje norteamericano aludido al principio de estas líneas sobre la agricultura, expresa resultados objetivos de un cúmulo enormísimo de intentos y experiencias. Los estudios nucleares y el avance

de la mecánica también nos dicen mucho que podemos catalogar en un único y formidable concepto: Progreso. Entonces, ¿por qué el grito angustioso de que la ciencia marcha contra la humanidad? El problema nos parece mal enfocado, porque si bien en muchos aspectos el pensamiento científico ha sido captado y apreciado integralmente, en otros ha sucedido lo contrario, verbigracia, en el orden sociológico: teóricamente, y en el social: prácticamente. Los hombres siguen aferrados a instituciones milenarias. Instituciones cuya historia está llena de fracasos, que como primeros ensayos no debieron ser necesariamente correctas, pero que no se mira la razón por la que deban persistir. Esto quiere decir que existe una grave desigualdad entre el desarrollo del pensamiento humano. Uno, el científico, enseñándonos una era plena de prosperidad; otro, apegado a lo tradicional, afeándonos nuestra existencia con acciones incongruentes, falsas, absurdas. Sin embargo, prepondera lo tradicional sobre el progreso, porque significa y está al lado de los intereses creados, de los grotescos dualismos y la humana indiferencia.

¿Por qué entonces no decir mejor, y más correctamente, que la ciencia se vuelve en contra de los sistemas sociales anacrónicos que sufre la Humanidad? Porque si existen conflictos económicos es debido a que la Humanidad vive y muere en un medio de desigualdad; que si hay guerras es porque existen entidades usurpadoras de la libertad individual y colectiva, que a más de detener y monopolizar desde el infimo grano de polvo hasta los sistemas de publicidad y organismos de fuerza y violencia, lo hacen con la cultura, que, desgraciadamente, nunca ha podido ser patrimonio universal.

Un horrible balance

"L'Ecole Emancipée" consagra su número del mes de abril a la lucha contra la guerra que se divide en el firmamento entenebrecido de la humanidad. He aquí una reproducción fiel del trágico balance de la guerra 1939-1945:

45.000.000 de personas evacuadas, en cárceles, deportadas, internadas o desplazadas.
150.000.000 de personas sin techo ni abrigo.
1.000.000 de niños sin padres.
20.000.000 de personas caminando por carreteras y campos.
30.000.000 de casas destruidas.
La última guerra mundial ha costado 375 MILLONES DE DOLARES ORO.
Esta cantidad empleada en obras de beneficio popular: bibliotecas, escuelas, hospitales, etc., habría hecho la felicidad de millones de seres humanos.
¡Qué vergüenza y qué indignidad!

75.000.000 DE MUERTOS EN TOTAL!
29.500.000 de heridos o mutilados.
21.245.000 de personas sin hogar.